

SITUACIÓN

Miguel Bautista Miranda
María Elena Umbral Martínez
Martín Sánchez Villal

El poder de los medios de comunicación sobre la opinión pública los hace elegibles como instrumentos por excelencia de legitimación de las políticas públicas. En este sentido, las problemáticas hídricas han sido trastocadas por el poder mediático puesto que los niveles de disponibilidad, abasto, higiene y consumo relativos a la escasez de agua, corrupción e ineficiencia del servicio público, han sido transformados por los medios de comunicación en noticias, comentarios, reportajes o anuncios sesgados. Entre las políticas ambientales y las necesidades de los usuarios, los medios de comunicación cobran una relevancia especial. La mediatización de la naturaleza define la discusión pública relativa a inversiones, tarifas, sanciones o subsidios. El impacto de los noticieros de televisión, las emisiones informativas de radio y las primeras planas de los diarios incide directa y significativamente sobre la opinión y la acción pública. En la medida en que los medios de comunicación contextualizan, enmarcan e intensifican las imágenes de los hechos, acceden a la posibilidad de sesgar y manipular a sus audiencias y públicos. En este sentido, es menester estudiar el efecto de la mediatización de las situaciones hídricas para delinear el futuro de las políticas ambientales relativas al servicio de agua potable, alcantarillado y abasto público.

ESTUDIOS COMUNICOLÓGICOS DE LA MEDIATIZACIÓN

Los estudios comunicológicos de la mediatización se han configurado en tres tradiciones a partir de los efectos, la recepción y la socialización de los medios masivos de comunicación (Ibarra, 2001; Pineda, 2007; Fernández, 2010). La diversidad de teorías, métodos y técnicas de investigación permite la construcción de modelos integrales en los que se complementarían los conceptos tales como; los contextos (settings), encuadres (framings), intensidades y direcciones (primings) de los mensajes (McCombs, 1997). Es decir, los medios de comunicación influyen sobre la opinión pública a través de la mediatización (Serrano, 1986: p. 16). Los medios tienden a difundir más imágenes que conceptos (Sartori, 1997). Se trata de procesos periféricos de recepción, aceptación, decisión y consumo afectivos más que procesos centrales racionales (Petty y Cacioppo, 1986a; 1986b). Una representación racional del entorno y de sí mismo sería el antecedente de la persuasión (Cacioppo, Petty, Feng y Rodríguez, 1986; Cacioppo y Petty, 1989; Briñol, Gallardo, Horcajo, De la Corte, Valle y Díaz, 2004). Si el impacto de la información sobre los estilos de vida es indirecto (Gunter, 2008), la mediatización regula el impacto de los hechos sobre

la identidad (Figueras, 2008). Al tergiversar los eventos, manipular las situaciones o fragmentar los hechos, los medios de comunicación moderan el impacto de los hechos sobre las decisiones públicas y privadas (Alcoceba, 2004). Se trata de la mediación social que emerge ante las asimetrías de intereses como factor de cambio intercultural (Sobrados y Muños, 2009).

En América Latina, la mediatización se estudia desde tres orientaciones; la europea histórica filosófica, la norteamericana positivista sistémica y la europea semiótica estructuralista. León (2001) plantea tres dimensiones derivadas de éstas orientaciones.

- Producción y distribución del mensaje.
- Análisis del contenido de la información.
- Recepción y apropiación comunicativa.
 - Uso social mediático
 - Industrialización cultural
 - Recepción activa
 - Identidades complejas
 - Sistemas multimediacionales

A partir de los estudios referidos, la **mediatización** puede ser definida como *la industrialización, producción, difusión, recepción e identidad en torno a mensajes sobre sustentabilidad para la formación de opinión pública que minimiza o maximiza la interdependencia entre las situaciones de los recursos y los estilos de vida.*

ESTUDIOS MEDIÁTICOS DE LA SUSTENTABILIDAD

Los estudios mediáticos de la sustentabilidad han demostrado las relaciones indirectas entre las situaciones ambientales y los estilos de vida (Fernández, 2010). Es decir, han establecido las diferencias significativas entre los actores, las asociaciones entre los encuadres y los actores, así como la predicción de la participación a partir de settings, framings y primings.

Agenda (setting)

La naturaleza esta mediatizada por diversos contextos significativamente diferentes. La naturaleza puede ser representada como contextos de salud o turismo (Ruíz y Conde, 2002), ciencia, academia, política, agricultura, derecho, industria o comercio (Cataldi, 2004), concienciación, gestión o contaminación (Cheng y Palacios, 2009), desastres, radioactividad, socioeconomía y enfermedad (Cortés, Aragonés, Sevillano y Amérigo, 2004), nacionalismo, naturalismo, expansionismo, catastrofismo, sostenibilismo, territorialismo, economismo y legalismo (Tabarà, Costejà y Woerden, 2004), nacionalismo, regionalismo,

localismo, antrópismo, abiótismo, biotismo (González, Pombo, Méndez, Espejel y Leyva, 2011), clima, energía y agua (Mendez, 2007).

Los contextos incluyen actores tales como; comunidades, funcionarios, ecologistas o expertos. Los contextos y los actores están relacionados directa y significativamente. Comunidad con desarrollo y bienestar. Funcionarios con desarrollo, sustentabilidad, libertad y solidaridad. Ecologistas con sustentabilidad y libertad. Expertos con desarrollo y solidaridad. (Cheng y Palacios, 2009). Incluso, los contextos determinan las acciones de los actores. Las situaciones del acuífero, las tarifas, el abasto y la restauración inciden en las manifestaciones de demanda (Becerra, Sainz y Muñoz, 2006).

Enmarcado (framing)

La naturaleza esta mediatizada por una heterogeneidad de encuadres. Plan hídrico, energía nuclear, fiebre aftosa, radiaciones y vacas locas (Cortés, Aragonés, Sevillano y Américo, 2004), perceptibilidad, racionalidad, moralidad y prescriptividad (Tabarà, Costejà y Woerden, 2004), deshidratación, riesgos, muertes, tarifas, cortes y cobros indebidos (Mendez (2007) protesta ambiental (Jiménez, 2005),

Intensificación y dirección (priming)

Finalmente, la naturaleza ha sido mediatizada a partir de diferencias en intensidad y dirección. Briñol, Gallardo, Horcajo, De la Corte, Valle y Díaz (2004) con una muestra de 73 estudiantes de Madrid, España establecieron, a través del parámetro F de Fisher, las diferencias significativas entre los pensamientos favorables y/o desfavorables de receptores de priming débiles y fuertes ($F = 10,35$; $p < .01$), la recepción del priming débil propició más pensamientos desfavorables que el grupo receptor del priming fuerte. Respecto a interacción calidad del mensaje y auto afirmación ($F = 3,18$; $p = .07$), los priming débiles incidieron más en la autoafirmación que en el grupo control. Mateu y Rodríguez (2011) con una muestra de 139 noticias demostraron, a través de un análisis de contenido, las similitudes entre los contextos nacionales y locales en torno a la cobertura de un área protegida. Tales convergencias activaron el priming en la opinión pública tanto nacional como local.

A partir de los estudios citados, la **mediatización sustentable** puede ser definida como *la recepción de contextos (setting), encuadres (framing), intensidades y direcciones (priming) en torno a las noticias de escasez o abundancia, abasto o desabasto, fugas o reparaciones, ahorro o dispendio, sanciones o incentivos, decremento o aumento de tarifas.*

ESTUDIOS REPRESENTACIONALES HÍDRICOS

Los estudios representacionales hídricos han construido la interdependencia entre la naturaleza y la humanidad, entre las situaciones ambientales y los estilos de vida. En el desarrollo local de las comunidades rurales y los barrios urbanos, el agua es percibida como un recurso fundamental (González, 2007). En los barrios urbanos, las emisiones de CO2 son el principal factor de movilización en Europa (Jiménez, 2003) y el desabasto de agua potable es el primer factor de preocupación urbana en México (Gutiérrez, Gómez, Jackson y Manjarrez, 2000). El abasto irregular de agua es un factor de conflicto en los barrios periféricos de las urbes (Sainz y Becerra, 2003). En el caso de las tarifas, un incremento incentiva su ahorro en todo tipo de estrato social (Aitken y McMahon, 1994). No obstante, es la dimensión de la casa habitación la que determina su cuidado (Corral, 2003). Incluso, la representación del hogar influye en la percepción de seguridad y confort (Mercado y López, 2004). Sin embargo, las representaciones de abundancia propician el dispendio y las creencias de escasez influyen en el ahorro (Rodríguez, Melo, Sánchez, García y Lázaro, 2002).

A partir de los estudios aludidos, la **mediatización hídrica** puede ser definida como *las creencias de escasez o abundancia, abasto o desabasto, fugas o reparaciones, ahorro o dispendio, sanciones o incentivos, decremento o aumento de tarifas.*

CONTEXTOS DE LA MEDIATIZACIÓN HÍDRICA

Los contextos de mediatización hídrica refieren a los sistemas de creencias que difunde la prensa.

Egocentrismo. Sería una creencia a partir de la cual se considera a la naturaleza como un conjunto de recursos para el consumo individual. La escasez de tales recursos implica un acaparamiento para garantizar el bienestar subjetivo. La mediatización consistiría en noticias que contextualizan el sufrimiento y la demandan de abastecimiento para un individuo excluido del servicio. La prensa contextualizaría apelando a las garantías individuales para incidir en la opinión pública en torno al derecho al agua, la equidad y la solidaridad. Los rotativos presionarían a las autoridades difundiendo fotografías que contextúan el acaparamiento de agua entre quienes están excluidos del servicio de agua potable. Mostrarían imágenes de confrontaciones verbales o físicas entre los habitantes y sus autoridades. Cuestionarían la impericia del Estado para resolver las problemáticas emergentes de la escasez de agua.

Clientelismo. Sería una creencia que supone un intercambio de intereses entre el Estado y los ciudadanos. La naturaleza se considera un recurso intercambiable en el que el Estado ofrece un producto o servicio a cambio de un apoyo o voto político. La escasez de los recursos se soluciona con la lealtad hacia el actor político que provee dichos recursos a cambio de apoyo electoral. Los rotativos contextualizarían evidenciando los mecanismos de

fraude electoral en los que el abastecimiento de agua a las zonas excluidas es otorgado por algún partido o candidato a cambio de un apoyo incondicional en las elecciones.

Gubernamentalismo. Sería una creencia que sugiere el control de la naturaleza por parte del Estado. En este sentido, la naturaleza es un conjunto de recursos que pueden ser controlados mediante políticas públicas que redistribuyan la disponibilidad de dichos recursos. La escasez de tales recursos implica la creación, ajuste o radicalización de las políticas de extracción, transformación, distribución, cotización y consumo. Es decir, para garantizar la cobertura del servicio de agua potable, las autoridades diseñan tarifas, sanciones e incentivos para redistribuir el agua a los sectores excluidos del servicio. Los medios impresos contextualizarían difundiendo notas informativas sobre la responsabilidad del Estado en torno al desabasto y su compromiso de resarcir el problema para beneficio de los grupos vulnerables. Los diarios, contextualizan apoyando las políticas hídricas de financiamiento de un sistema de captación, extracción distribución, tratamiento y reutilización de agua superficial, subterránea y fluvial. En este sentido, la inversión es la principal solución de las problemáticas de escasez, desabasto, contaminación, insalubridad y equidad. El Estado, desde la mediatización gubernamentalista, estaría obligado a garantizar el servicio de agua a quienes más lo requieren pero sobre todo a quienes tienen los medios y recursos para pagar tarifas ajustadas a la disponibilidad y el financiamiento del sistema hídrico global hasta local.

Antropocentrismo. Sería una creencia que considera a la naturaleza como un conjunto de recursos disponibles a las necesidades y expectativas de las generaciones contemporáneas por ser estas quienes mediante la tecnología, lograron dominar a la naturaleza para su crecimiento, principalmente económico. La escasez de dichos recursos se soluciona con nuevas tecnologías y hallazgos científicos. Sin estar del todo conscientes, los medios impresos difundirían un contexto en el que los habitantes de regiones hídricas son los únicos que tendrían el derecho de disponer del agua para garantizar una vida de confort o al menos satisfacer sus necesidades básicas. Los periódicos reforzarían la creencia de abundancia de agua y el dispendio consecuente. Ante las problemáticas de escasez, la prensa considera que es responsabilidad del Estado garantizar el confort hídrico a sus ciudadanos.

Altruismo. Sería una creencia que incentiva la solidaridad entre los humanos en función de la escasez de recursos. Ante las desigualdades e inequidades, se activan mecanismos financieros de redistribución de los recursos que ayudaran a retardar los efectos de la escasez en los estilos de vida. Los periódicos contextualizarían difundiendo la creencia de escasez y conservación hídrica subsecuente. Los medios impresos mostrarían imágenes en los que la gente muere de deshidratación o por alguna enfermedad hidro-trasmitida. Las planas de los rotativos se ilustrarían de sequías que azotan los cultivos y la muerte de cabezas de ganado por la falta de agua. Acto seguido, la prensa difundiría una solidaridad

hídrica que consistiría en compartir el agua entre quienes más lo necesitan. Estos mensajes se complementarían con imágenes de personas reparando fugas o ahorrando agua.

Ecocentrismo. Sería una creencia que plantea el equilibrio entre la disponibilidad de recursos y las necesidades humanas. En este sentido, el desequilibrio se soluciona planificando la economía, desincentivando la tasa de natalidad y regulando la explotación, transformación, distribución, consumo y reutilización de los recursos así como el reciclaje de los residuos en los procesos productivos. La prensa contextualizaría mostrando imágenes en los que se apelaría a la historia de las culturas que antecedieron a las modernas. Se trataría de imágenes que resaltarían la belleza de los valles, las cuencas y los ecosistemas antes de la modernidad. Los rotativos elaborarían frases en los que se evidenciaría la inconmensurabilidad de la naturaleza frente a los límites de la humanidad como una especie más que habitó el planeta, dominó a otras especies pero que al final sus mismos principios antropocéntricos los levaran a su extinción. En esta mediatización ecocéntrica, los datos cobran una relevancia fundamental para la persuasión y el cambio social, los periódicos mostrarían los resultados de investigaciones científicas en los que se evidencian cambios desfavorables para la preservación de la humanidad.

Biosferismo. Sería una creencia que propone el equilibrio entre la disponibilidad de recursos y las necesidades de las especies animales y vegetales. El desequilibrio se soluciona promoviendo nuevas culturas de sustentabilidad a partir de visiones étnicas. A pesar de que las tradiciones ancestrales de las culturas no modernas han sido soslayadas por la prensa, se difundirían relatos, anécdotas, historias y cuentos de las culturas que antecedieron a las modernas. Los medios impresos contextualizarían incluyendo cosmovisiones de culturas que consideraban al agua, los ríos y la lluvia como elementos de un solo entorno en el que todos los elementos eran hermanos de la misma madre naturaleza.

Hidrocentrismo. Sería una creencia que propone retardar los efectos de la escasez de agua sobre las necesidades humanas. Ante el inminente agotamiento de los recursos hídricos, se proponen estilos de vida austeros que desincentiven el consumismo de dichos recursos. Si el individualismo es una creencia que fragmenta, transforma y comercializa a la naturaleza, el hidrocentrismo es aquella creencia que vuelve a unir las piezas fragmentadas y llega a la conclusión de que el elemento esencial de la vida y su historia ha sido el agua. La prensa hidrocentrista contextualizarían denunciando el egocentrismo, pero sobre todo, promovería creencias que terminarían rindiendo culto al agua como elemento fundamental de la vida. Nuevamente, los datos cobran una relevancia especial al mostrar que muchos de los procesos de la vida están regidos por el agua. En tal sentido, los periódicos mostrarían imágenes, frases y discursos en los que el agua es el actor principal de una trama que parece ser real al incrementarse el cambio climático.

Sensacionalismo. Sería una creencia que considera a la naturaleza como un recurso desperdiciado por la humanidad. Ante el cambio climático, inundaciones y sequías, los rotativos contextualizarían la muerte de la naturaleza y con ella la extinción de sus recursos afectando los estilos de vida de las especies vegetales y animales, principalmente, la humana. Las notas informativas tenderían a exagerar las cifras gubernamentales de disponibilidad hídrica y sus consecuencias en los grupos vulnerables. La prensa sensacionalista promovería la asistencia social a las comunidades rurales y los barrios urbanos excluidos del servicio de agua potable y drenaje. Incluso, presionarían a las autoridades a través de la cobertura de manifestaciones, protestas, mítines y confrontaciones de los habitantes afectados con sus autoridades. Un rasgo distintivo del sensacionalismo sería la falta de argumentos o fuentes de primer orden científico tecnológico en la elaboración de sus notas informativas.

Oportunismo. Sería una creencia que considera a la naturaleza como un recurso subutilizado por la humanidad. En este sentido, los rotativos contextualizarían informando a la sociedad sobre el deterioro ecológico y los costos de oportunidad que impiden el desarrollo sostenido de la sociedad. Principalmente, la prensa enfocaría su crítica hacia el Estado como el responsable del deterioro ecológico y el estancamiento económico. Los periódicos se apresurarían a difundir la idea de que la sociedad está perdiendo la oportunidad de crecer económicamente al aumentar los incendios forestales, las fugas en la red del suministro, las emisiones de CO₂ y el cambio climático en general. Ante tales costos de oportunidad, los rotativos difundirían las políticas públicas que permitirían el desarrollo sustentable.

Amarillismo. Sería una creencia que considera a la naturaleza como un conjunto de recursos extintos cuyas consecuencias ya son sufridas en los barrios periféricos urbanos y las comunidades étnicas rurales. Los eventos históricos de gran magnitud e impacto en la sociedad tales como; la explosión del reactor nuclear de Chernobyl hasta el de Fukushima, serían los principales ejemplos que la prensa difundiría a través de imágenes y gráficos para demostrar que el fin de la humanidad se acerca una vez que los recursos naturales tienen un grado significativo de deterioro y extinción. A diferencia de las anteriores creencias, el amarillismo no difundiría ninguna alternativa de solución. Incluso, sólo se avocaría a pronosticar el fin de la humanidad.

Catastrofismo. Sería una creencia que consideraría extinta la interdependencia entre la naturaleza y la humanidad. Al extinguirse los recursos naturales, la prensa contextualizaría el fin de la humanidad e incluso la vida en general. Los medios impresos difundirían los últimos eventos en los que la humanidad utiliza las reservas artificiales que pretendieron suplantar a los recursos naturales. Se trata de noticias en las que los periódicos muestran los últimos momentos de las tecnologías artificiales que pretendieron suplantar a los recursos

naturales. En efecto, ante la extinción de la tecnología, la prensa no difunde solución alguna. En su lugar, la prensa promueve nuevas formas de auto-extinción.

Indiferencialismo. Sería una creencia que invisibiliza a la naturaleza y con ello a sus consecuencias en la humanidad. Se trataría de una ausencia de contextualización. Los periódicos difundirían todo tipo de noticias no relacionadas con la naturaleza. Los mensajes incluirían imágenes y frases en torno a un mundo alterno en el que los recursos naturaleza son prescindibles. A pesar de que la humanidad es parte de la naturaleza, los medios impresos se encargarían de difundir la información necesaria para hacer creer a la sociedad que es un elemento externo a la tierra. Las notas estarían llenas de evidencias que demostrarían la extraterritorialidad de los humanos en relación al planeta tierra.

ENCUADRES DE LA MEDIATIZACIÓN HÍDRICA

Los encuadres de mediatización hídrica refieren la ubicación del impacto del desabasto, fugas o tarifas que difunde la prensa.

Personal. Ante el desabasto o abasto irregular los impactos son económico, social y cognitivo al aumentar sus costos de oportunidad. La reparación de fugas implicaría un tiempo que el individuo podría invertir productiva o culturalmente y un aumento de tarifas incidiría en sus finanzas personales. En este sentido, la prensa encuadra con gráficos el precio del agua en zonas acomodadas comparada con zonas marginadas. Los resultados muestran que la gente de escasos recursos destina el 30 por ciento de sus ingresos en la compra de un volumen y calidad exigua de agua. No obstante, los rotativos también difunden mensajes en los que se orientan las decisiones de compra de bienes raíces en los que el individuo que sabe tomar decisiones compra una casa o departamento en zonas que garantiza el abasto de agua. Incluso, la prensa encuadra sus notas bajo el principio de que los problemas hídricos pueden solucionarse recopilando la información, estableciendo los pros y contras, así como tomando la mejor decisión prospectiva que sería necesariamente racional. Es decir, los rotativos influyen en la toma de decisiones personales al sugerir el establecimiento de objetivos y el diseño de procesos y medios para obtener tales propósitos. El encuadre individual es aquel que facilita la información óptima para la toma de decisiones.

Residencial. La casa habitación es un lugar de confort y seguridad las cuales se ven seriamente afectadas si les falta agua, proliferaran las fugas o aumentararan considerablemente las tarifas. La prensa encuadra difundiendo las problemáticas de desabasto, fugas y aumento de tarifas y mostrando datos comparativos a partir de los cuales concluye que las casas ecológicas son más convenientes que las estándar. A través de los rotativos se difunden slogans acompañados con gráficos que demuestran la conveniencia de

invertir en una residencia ecológica. Los rotativos encuadran la información que afecta la calidad y el confort residencial.

Barrial. Al estar segmentado el desabasto de agua en barrios centrales y periféricos son éstos últimos los que sufren el impacto de la distribución inequitativa del agua y la infraestructura deficiente o inexistente que propicia altos costos por fugas. Incluso, las políticas hídricas se dirigen a aquellos barrios marginales en los que el costo está subsidiado pero que un breve lapso, los precios se incrementarían exponencialmente. Precisamente, es la periferia urbana la que ocupa la mayor cobertura informativa cuando de desabasto, fugas o protestas por el aumento de tarifa se refiere. La prensa encuadra sus noticias apelando al martirio de las comunidades rurales o al sufrimiento de los barrios urbanos.

Delegacional. En las urbes organizadas por delegaciones, como es el caso de la ciudad de México, las diferencias entre la disponibilidad hídrica son muy significativas. Entre más periféricas son las delegaciones más excluidas están del servicio de agua potable. En este sentido, el impacto del desabasto en cada demarcación afecta directamente el desarrollo local de las comunidades y barrios periféricos urbanos. El desabasto está relacionado con una alta densidad poblacional que acrecienta la problemática. Las ciudades reciben a los migrantes rurales y adquieren un incremento en el precio unitario del servicio hídrico. De este modo, los periódicos encuadran sus diagnósticos de disponibilidad o cobertura comparando la sustentabilidad de ciudades modelo con las ciudades de las economías emergentes. Si fuera el caso, la comparación se realiza entre las mismas ciudades prósperas con las estancadas o atrasadas del mismo país. Esto mismo sucede con las delegaciones, cuando los especialistas externan sus opiniones respecto al desabasto, fugas y tarifas, comparan las políticas hídricas exitosas de demarcaciones avanzadas frente a la pauperización de las delegaciones periféricas. Estos analistas concluyen que la solución clave se encuentra en un sistema tarifario en el que el precio unitario por el costo del servicio se similar al que pagan los usuarios de las ciudades modelo en los países avanzados.

Metropolitano. Las principales urbes de la historia de la humanidad han sufrido el impacto de inundaciones y con ello, el desabasto de agua. Las ciudades contemporáneas, no sólo son inmunes ante las inundaciones, además enfrentan riesgos relacionados con sus hundimientos al extraer agua de sus fuentes subterráneas. Inundaciones y hundimientos son factores que amenazan la sustentabilidad de las urbes repercutiendo en la disponibilidad y consumo de sus habitantes, con ello disminuyen sus probabilidades de crecimiento económico. Si el desarrollo local de las metrópolis está condicionado por la optimización de sus recursos, las ciudades como megalópolis como la ciudad de México, están condenadas al estancamiento en el menor de los casos o al colapso en el peor de los escenarios. Al estar enfocadas en el comercio y los servicios, las urbes dependen del agua

para crecer económicamente. Los millones de turistas que reciben las capitales del mundo requieren del servicio de agua potable como elemento de confort. En tal sentido, la prensa especializada encuadra sus noticias a partir de los grandes proyectos de abastecimiento, reencausamiento o almacenamiento de agua que garantizaría el crecimiento sustentable. Por ello, las notas informativas contienen cifras de inversión, entrevistas con especialistas en la materia y estimaciones para subsanar las deficiencias de los sistemas hidro-energéticos. Sin embargo, la mayoría de los encuadres muestran hundimientos e inundaciones, antes ocurridas en comunidades rurales, ahora las padecen los barrios periféricos de las urbes. Ante tales problemáticas. Los rotativos responsabilizan a las autoridades y hacen votos para una solución financiera que permita la sustentabilidad metropolitana.

INTENSIDADES Y DIRECCIONES DE LA MEDIATIZACIÓN HÍDRICA

Las intensidades y direcciones de mediatización hídrica refieren a las situaciones, coyunturas, conflictos y cambios sociales medidos por el grado de impacto y tipo de dirección que la prensa difunde.

Baja intensidad indirecta. Se trata de situaciones en las que las localidades, que históricamente han sufrido el desabasto de agua, no tienen infraestructura y son subsidiados por el Estado. Por lo tanto, la migración sería la solución directa a una situación hídrica que afecta a unos cuantos pobladores. En este sentido, los medios impresos difunden casos aislados de pueblos fantasmas en los que las sequías impulsaron el abandono de los campos de cultivos. A partir de las notas informativas se puede inferir una ausencia de conflictos.

Baja intensidad directa. Se trata de situaciones en las que comunidades y barrios urbanos que sufren los estragos de una infraestructura deficiente en el mejor de los casos o de una inexistente, en el peor de los escenarios. Sin embargo, son entidades que pueden auto-abastecerse contratando pipas. Es por esta situación que la prensa sólo denuncia el desabasto, las fugas y el aumento de tarifas cuando los colonos bloquean avenidas por unas horas, entregan propaganda para su abastecimiento y exigen verbalmente el abastecimiento a las autoridades. Pueden observarse conflictos inter individuales mediatizados entre los actores sociales.

Mediana intensidad indirecta. Se trata de situaciones en las que grupos de vecinos que ante el desabasto, organizan manifestaciones, marchas, paros, mítines o plantones. Es muy común observar que a estos grupos organizados se les adhieren otros grupos que defienden o demandan otros servicios al Estado. Principalmente, en tiempos electorales, las tarifas del servicio unitario de agua, son un motivo suficiente para la protesta generalizada aunque el motivo principal sea el apoyo a un candidato de la oposición. Es por ello que los rotativos dan cuenta de la manifestación de cada día, la que ocurrirá conmemorando un suceso o la que se realizará en determinadas avenidas céntricas de la ciudad. Pueden observarse en las

notas periodísticas, conflictos inter grupales por el derecho y manejo del agua pero que al final el resultado es la conformidad social.

Mediana intensidad directa. Se trata de situaciones en las que integrantes de organizaciones civiles muestran más su inconformidad por el aumento de tarifas que por inundaciones o hundimientos. Son eventos de protesta ambiental sumamente estructurados hasta un punto tal, que los medios de comunicación participan activa y complementariamente en una campaña de inconformidad social. Por su parte los periódicos despliegan reportes, análisis u opiniones fundamentadas en el derecho al agua, en la defensa de los recursos naturales frente a la vorágine de las transnacionales y apelan a una nueva cultura del agua. Se trata de movimientos y campañas sociales que buscan un cambio social a partir de nuevas políticas sustentables. Pueden observarse conflictos inter grupales que buscan el cambio político social, al menos, mediáticamente.

Alta intensidad indirecta. Se trata de catástrofes en cuanto a inundaciones, hundimientos, sequías o mantenimiento a sistemas hídricos que azotan a cualquier sector de la población. Ante tal panorama, la población manifiesta su malestar y utiliza a los medios de comunicación para responsabilizar a sus autoridades y pedir la destitución de algún funcionario público. Los medios impresos difunden mensajes de contingencia en los que el gobierno crea iniciativas y legisla leyes para inhibir la demanda de los recursos y el consumo de los mismos. Incluso, son las autoridades las que pagan campañas de concientización, austeridad o frugalidad como la solución inmediata ante las problemáticas de desabasto. Se vislumbra un conflicto entre quienes poseen los recursos, quienes no los tienen y quienes debieran regular las relaciones entre propietarios y demandantes. Puede inferirse un conflicto social en las entrevistas que los periódicos hacen a los actores inmersos en el conflicto. Previamente, el Estado ha ido aumentando las tarifas unitarias de los servicios públicos y suprimiendo los subsidios e incentivos a las organizaciones que los ahorran. Este escenario está dado para un conflicto que producirá un cambio económico, político y social.

Alta intensidad directa. Se trata de una crisis económica, política y social derivada del agotamiento de los recursos sin precedentes. Los medios impresos son testigos de las nuevas políticas públicas encaminadas a financiar los megaproyectos que solucionarían definitivamente las crisis mencionadas. Sin embargo, ante la ineficacia de los megaproyectos, los grupos organizados piden la rendición de cuentas y muestran los casos de corrupción que incidieron en el fracaso de los megaproyectos. Los rotativos recopilan y relacionan aquellos casos en los que las instituciones y sus funcionarios fueron auditados y se les encontraron irregularidades que derivaron en una red de corrupción. En la medida en que aumentan las evidencias y los casos de corrupción, el conflicto social se vuelve mediático. Un incremento en los fracasos de los megaproyectos está directamente relacionado con un aumento en la inconformidad y el malestar social. De este modo, los

diarios dejan de ser un medio y se convierten en el escenario de disputas por la remoción de funcionarios y el cambio del partido en el poder. Puede observarse, que el desabasto es la gota que derrama el vaso de corrupción y las tarifas son nuevamente, un artificio para subsanar dichas irregularidades. En efecto, considerando que la memoria colectiva es corta y los medios parecen tener el mismo defecto, la responsabilidad se difumina entre las acusaciones, las disputas y las controversias en los tribunales. Al final de todo, nadie resulta directamente responsable pero si hay directamente afectados: las comunidades y los barrios periféricos urbanos. Por ello mueren cada año cinco millones de niños por deshidratación o enfermedades hidro-transmitidas. Sin embargo, las noticias informativas dan cuenta del agotamiento del conflicto social por su mediatización.

¿Cuáles son las mediatizaciones sustentables (setting, framing y priming) de las noticias en torno a la interdependencia entre las situaciones hídricas y los estilos de vida? ¿Cuáles son las mediatizaciones hídricas (creencias) de *escasez o abundancia, abasto o desabasto, fugas o reparaciones, ahorro o dispendio, sanciones o incentivos, decremento o aumento de tarifas?*

MÉTODO

Se seleccionaron 10 noticias sobre el desabasto, fugas y tarifas del servicio de agua en la delegación Iztapalapa, Ciudad de México. Los criterios de elección de las notas fueron la circulación nacional, referencia espacial, actualidad informativa, extensión del contenido, claridad expositiva, datos estadísticos y similitud periodística en cada mensaje. Los estudios mediáticos de la sustentabilidad utilizaron cientos o miles de noticias para el análisis de contenido en el cual organizaron la diversidad informativa en grupos utilizando los criterios mencionados. En este sentido, el presente estudio retomó los criterios de análisis para seleccionar la muestra y posteriormente, hacer un desglose cualitativo más puntual de los mensajes elegidos.

Se llevó a cabo un estudio exploratorio (no hay antecedentes directos), cualitativo (se utilizan variables nominales y ordinales) y transversal (se diagnóstica una sola tendencia). Los criterios que orientaron el diseño fueron el estado de la cuestión (investigaciones previas) y la técnica de análisis (indicadores derivados del contenido). A diferencia de los estudios mediáticos de la sustentabilidad en los que parece haber una tendencia a la cuantificación de los indicadores de las noticias, la presente investigación sólo exploró los indicadores derivados de los conceptos teóricos.

Setting, framing y priming fueron inferidos por el grado de desabasto (más de 300 litros diarios por persona implicaba un dispendio y menos de 100 litros se consideraba una escasez), las fugas (más del 60 por ciento se consideraban significativas y menos del 10 por ciento se consideraron insignificantes) y las tarifas (más de 30 dólares norteamericanos

bimestrales se consideraron excesivas y menos de 5 dólares se consideraron mínimas) mediatizadas. Los criterios de selección y operacionalización de las variables fueron el impacto de la situación hídrica sobre los estilos de vida. Cabe señalar que los estudios mediáticos de la sustentabilidad extrajeron indicadores a partir del análisis del contenido de mensajes. Considerando estos resultados, la presente investigación estructura las variables (setting, framing y priming), sus dimensiones (desabasto, fugas y tarifas) e indicadores (egocentrismo, antropocentrismo, Ecocentrismo, biosferismo e hidrocenrismo para setting; personal, residencial, barrial y delegacional para framing; baja intensidad indirecta, baja intensidad directa, mediana intensidad indirecta, mediana intensidad directa, alta intensidad indirecta y alta intensidad directa para priming).

Se utilizaron matrices de análisis en los que se vaciaron las fechas, fuentes, título, extracto de las noticias y codificación. Se utilizó una matriz por cada interacción (desabasto, fugas y tarifas) entre las situaciones hídricas y los estilos de vida. Los criterios de selección de los instrumentos fueron el orden, estructuración y sistematización de la información. Los estudios mediáticos de la sustentabilidad utilizaron cuestionarios y software para describir la tendencia mediática de la sustentabilidad. En contraste, la presente investigación utilizó matrices de análisis para obtener un índice de la mediatización hídrica. Mientras el estado de la cuestión describe en términos generales la mediatización de la sustentabilidad, el presente estudio se enfoca en la mediatización hídrica de Iztapalapa.

Respecto a setting se utilizaron; 0 = egocentrismo, 1 = clientelismo, 2 = gubernamentalismo, 3 = antropocentrismo, 4 = ecocentrismo, 5 = biosferismo, 6 = hidrocenrismo, 7 = oportunismo, 8 = sensacionalismo, 9 = amarillismo, 10 = catastrofismo y 11 = indiferencialismo. Respecto a framing se utilizaron; 1 = personal, 2 = residencial, 3 = barrial, 4 = delegacional y 5 = metropolitano. Respecto a priming se utilizaron; 1 = baja intensidad indirecta, 2 = baja intensidad directa, 3 = mediana intensidad indirecta, 4 = mediana intensidad directa, 5 = alta intensidad indirecta y 6 = alta intensidad directa. Los criterios de codificación fueron establecidos a partir del nivel de medición ordinal de la mediatización. Los estudios mediáticos de la sustentabilidad utilizaron codificaciones acordes a la generalidad de sus objetivos. En el presente trabajo, la codificación es acorde a la Teoría de la Producción de la Comunicación, Agenda y Representación Social. Esto implica que los resultados de las matrices esgrimidas se interpretaran a la luz de las tres teorías aunque sólo sea en una aproximación exploratoria. Tales aproximaciones, plantean contextos, encuadres, intensidades y direcciones mutuamente incluyentes. De este modo, se espera que una noticia con una puntuación de 4 (hidrocenrismo) para el contexto, corresponda con una ponderación de 5 (metropolitano) y 1 (baja intensidad indirecta). Estas puntuaciones demostrarían una mediatización consistente.

Considerando que la validez es una fase de la investigación cuantitativa, cuasi experimental y transversal aplicable sólo a las variables intervalares y de razón, la validez a la que

aludimos será referida a la similitud del contenido de noticias difundidas por los periódicos de un mismo contexto; evento, espacio, tiempo e impacto. En este sentido, es posible observar que las noticias son similares respecto a setting, framing y priming independientemente de sus fuentes. A pesar de que los estudios mediáticos de la sustentabilidad ofrecen indicadores puntuales de setting, framing y priming, no incluyeron en sus investigaciones la validez de dichos indicadores. En la presente investigación se propone una validez acorde a las posibilidades del diseño del estudio. Se trata de una validez en la que la mediatización de la sustentabilidad es un proceso en el que convergen las líneas periodísticas. Si las noticias de los periódicos son similares en cuanto a sus contextos, encuadres, intensidades y direcciones, la validez de una noticia puede entenderse como la convergencia mensajes para la construcción de una representación de los eventos. Dicha convergencia ha sido demostrada por los estudios mediáticos de la sustentabilidad y subyace en la presente investigación. Sin embargo, la ponderación de los indicadores de los contextos, encuadres, intensidades y direcciones es subjetiva ya que depende de la redacción del mensaje y su calificación.

Para la recopilación de las notas informativas se utilizó el buscador google con siete criterios de búsqueda avanzada; 1) circulación nacional, 2) referencia espacial, 3) actualidad informativa, 4) extensión del contenido, 5) claridad expositiva, 6) datos estadísticos y 7) similitud periodística. Una vez seleccionados los mensajes se estructuraron en tres matrices de análisis y codificación del contenido. Posteriormente se sumaron las ponderaciones de cada opción de codificación. A partir de las ponderaciones extremas se estableció el Índice de Mediatización de la Sustentabilidad Hídrica (IMSH) en el que una ponderación menor a 19 significa una mediatización extremadamente baja, entre 20 y 29 es muy baja, entre 30 y 39 es moderada, entre 40 y 49 muy alta y mayor a 50 extremadamente alta para el caso de cuatro noticias. En el caso de tres noticias se restan 15 puntos a los intervalos anteriores

RESULTADOS

Antes de exponer los resultados de la mediatización de la sustentabilidad, se presenta un diagnóstico de la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) en 2007 sobre la tendencia de la situación hídrica de Iztapalapa. Estos datos exponen una situación hídrica moderadamente baja en cuanto a disponibilidad y densidad poblacional.

Si existiera una correspondencia entre los diagnósticos institucionales, las mediatizaciones y las representaciones, se podría pronosticar una mediatización moderada en la que las representaciones serían moderadas. Sin embargo, la mediatización hídrica en Iztapalapa advierte una situación diferente.

Sólo en el caso de las tarifas, la mediatización corresponde con el diagnóstico de la

CONAGUA. Respecto al desabasto y las fugas, los medios de comunicación parecen exagerar ambas situaciones al promover mediatizaciones antropocentristas en encuadres delegacionales con una alta intensidad y dirección del impacto de la situación en los habitantes (ver tabla 1).

Tabla 1. La mediatización hídrica en iztapalapa

Dimensión	Contexto / Setting	Encuadre / Framing	Intensidad y Dirección / Priming	Índice de Mediatización de la Sustentabilidad Hídrica	Interpretación
Desabasto	12	15	21	42	Mediatización muy alta. En la difusión de los mensajes predomina el contexto antropocentrista y el encuadre delegacional con alta intensidad directa.
Fugas	9	13	18	40	Mediatización muy alta. Predominan las noticias con contextos gubernamentalistas, encuadres delegacionales con alta intensidad directa.
Tarifas	6	14	18	38	Mediatización moderada. Las notas informativas son promovidas desde contextos gubernamentalistas y encuadres delegacionales con alta intensidad directa.

Las diferencias entre los mensajes de los periódicos y el diagnóstico de la CONAGUA implican una discusión exhaustiva de sus dimensiones e indicadores.

En el desabasto mediatizado predomina una agenda antropocentrista en la que los periódicos redactan sus notas considerando que la naturaleza es un recurso que debiera estar distribuido equitativamente para el uso exclusivo de los humanos soslayando a las demás especies, animales y vegetales, olvidando que la humanidad sólo es parte del ecosistema. Al encuadrar la mediatización del desabasto delegacionalmente, los rotativos olvidan que la naturaleza esta interconectada. La cuenca del Valle de México, al estar conectada con la cuenca de Tula, impacta en la disponibilidad hídrica de las especies que habitan ambos ecosistemas, si existe un desbalance entre ambas cuencas existe una crisis en las especies que los habitan. Una consecuencia de agendar el desabasto como antropocentrista es la intensidad y dirección que los periódicos imprimen en sus mensajes cuando describen las consecuencias del desabasto en la economía o las acciones de las personas. Es decir, la prensa está influida por una ideología antropocentrista desde la que produce y difunde sus noticias.

Respecto a la mediatización de las fugas, los rotativos la agendan en una dimensión gubernamental. Esto significa que las fugas se atribuyen a la desatingencia gubernamental más que al deterioro de la infraestructura o a la ineficiencia de las compañías constructoras que desarrollaron la obra. Al encuadrar la información en un nivel delegacional, los diarios

refuerzan la idea de que las autoridades metropolitanas son las responsables de la problemática. En consecuencia, atribuir la responsabilidad al Estado por la cantidad de agua desperdiciada, ubica a los habitantes como las víctimas de la política hídrica.

Las tarifas mediatizadas y el diagnóstico de la CONAGUA coinciden en que la situación es moderadamente sustentable. Ambos, desde una agenda gubernamental y un diagnóstico hidrológico, coinciden en la necesidad de aumentar las tarifas y acercar las cuotas a un precio sustentable. Incluso, los periódicos parecen reforzar la idea de que la única solución a la distribución equitativa entre las generaciones actuales y futuras, es el aumento de tarifas, sanciones e incentivos para una mayor inversión y cobertura. Otro aspecto en el que coinciden los periódicos y los expertos de la CONAGUA es en la delimitación de las tarifas según las zonas de consumo. Mientras los rotativos encuadran la información a las delegaciones, la CONAGUA establece cuotas a partir de tales demarcaciones. Ambos parecen estar de acuerdo en que el precio de las tarifas impacta directamente el bienestar económico de los residentes.

A partir de estas distinciones, es posible inferir que la prensa mediatiza la sustentabilidad hídrica a partir de contextos, encuadres, intensidades y direcciones que favorecen las políticas hídricas egocentristas, clientelistas, gubernamentalistas y antropocentristas soslayando las culturas altruistas, ecocentristas, bioferistas e hidrocéntricas.

En este sentido, los estudios mediáticos y representacionales de la sustentabilidad hídrica parecen avanzar hacia la legitimación de las políticas hídricas sustentables en sus finanzas, olvidando que existen otras alternativas que garanticen la sustentabilidad, la inclusión y la equidad. Es decir, los estudios mediáticos y representacionales parecen demostrar que la sustentabilidad es posible siempre y cuando sea a través de políticas hídricas que incentiven el reciclaje, sancionen el despilgajo y redistribuyan el consumo y el costo del servicio de agua potable.

En contraste, el presente estudio ha explorado las dimensiones y los indicadores que permitirán una descripción, explicación y comprensión de la sustentabilidad altruista, ecocéntrica, biosférica e hidrocéntrica.

DISCUSIÓN

El presente ensayo ha establecido una alta mediatización del desabasto, fugas y tarifas en torno al servicio público de agua potable. A partir de tal hallazgo es posible considerar que las políticas ambientales relacionadas con la red de suministro estarían deslegitimadas por los medios impresos de la Zona Metropolitana del Valle de México (ZMVM). Es decir, la tendencia del poder mediático en torno a las problemáticas hídricas introduciría al desabasto, las fugas y las tarifas como los temas críticos de la agenda pública. En este

sentido, la escasez que se avecina en los próximos años estará contextualizada, enmarcada e intensificada por los medios de comunicación como un escenario de competencia por los recursos. Puesto que la mediatización de la escasez hídrica incluye imágenes persuasivas que influyen en la opinión pública, los usuarios del servicio de agua potable incrementarán su inconformidad ante sus autoridades. En tal situación, los conflictos por el abasto de agua propiciarán cambios sociopolíticos, principalmente en el diseño de políticas públicas.

En un contexto de escasez, las situaciones hídricas competirán con la cobertura de los medios en el diseño de políticas ambientales orientadas a la atención de los sectores vulnerables, marginados y excluidos del servicio de agua potable. En la medida en que las sequías se agraven la mediatización de inundaciones se intensificará para mostrar a las audiencias que las vidas humanas son la prioridad del Estado más que la ayuda a la ganadería y el campo. La seguridad nacional estará definida por los segmentos noticiosos más que por el abastecimiento de los recursos naturales a la población.